

Nuestro valor humano ante la inteligencia artificial

Lic. Ed. Gloria Arce Castañeda

Durante nuestra vida cotidiana realizamos muchas actividades, tomamos decisiones y aunque pasamos 16 años estudiando en la escuela y luego en la universidad, muchas veces se desconoce la relación que tiene lo enseñado y/o aprendido, con la vida real, lo cual nos lleva a replantear la educación pues es un tema primordial para la vida humana en cada época en la que vivimos, sobretodo en esta que es un siglo de progreso, de innovaciones digitales que avanzan vertiginosamente, produciendo un gran cambio en el mundo, donde lo que aprendemos de niños no siempre es válido cuando nos hacemos mayores.

Al ingresar a internet a leer algo nos preguntamos, ¿será real? ¿Habrá algo detrás de ello? Pues ahora todo tiene fines comerciales con el fin que te quedes conectado a sus redes mostrándote notas impactantes, fake news, las cuales viajan 6 veces más rápido que las notas verdaderas, según un estudio. Situación que nos lleva a reflexionar cómo una era tecnológica que nos debe abrir las puertas a una era de mejor comunicación e información, nos está conduciendo al desvío.

Viendo el lado del aprendizaje de toda esta situación, debemos ser conscientes del potencial que tenemos ante este avance tecnológico porque siendo la educación una visión de cómo queremos que sea nuestro mundo interior y exterior, su enfoque en estos tiempos es hacernos pensar, siendo esto un auténtico desafío donde hacer preguntas e intercambiar ideas lo enriquece.

Todos podemos a nuestro ritmo y respetando nuestras características, adaptarnos al progreso, descubrir los beneficios y sus riesgos. Un ejemplo es cuando estamos ilocalizable por no responder el móvil, creando miedo en la persona que llama. Estas conductas en ocasiones van a afectar el desarrollo de la personalidad de tus hijos, por ello debemos prever diferentes escenarios, estableciendo normas, así el futuro será armonioso porque al ser la primera generación experimentando este avance tecnológico tan rápido, podemos cambiar el mundo en el presente, en el aquí y ahora. Recordemos que así como en este siglo tenemos más libertad, también tenemos más responsabilidad al usar la tecnología.

La educación es la alegría de saber lo que nos interesa o aprender algo novedoso útil para tu presente, la alegría de descubrir conexiones, la emoción de tener una cultura evolutiva en lo humano, espiritual y profesional; por eso siempre tenemos que ir aprendiendo algo nuevo y disfrutar de este aprendizaje innovador, donde nunca se pierde porque siempre se gana experiencia que nos ayudará a elevar nuestra consciencia.

Un valor humano primordial es justamente nuestra cultura, nuestros antepasados que nos muestran de dónde venimos, a lo opuesto de una máquina, las cuales usamos o desechamos. Otro valor humano que resalta es la ética y moral ante una decisión como por ejemplo cuando se involucra la vida de una persona para salvar a otra. También es importante recalcar las emociones que poseemos las cuales nos permiten ser empáticos y comprender mejor una situación.

En nuestras manos está la responsabilidad de dar más valor a lo humano, de dotar a la inteligencia artificial información sutil sobre nuestros datos o intereses personales que nos permita cuidar nuestra privacidad y también poder prescindir de ella para desarrollar mis propias habilidades. Debemos repensar la manera en que afrontamos lo que llamamos “progreso”. Primero comprendamos antes de consumir. Tengamos presente que podemos cambiar el futuro teniendo un rol activo consciente en el presente, pensar en todas las oportunidades manteniendo un pensamiento positivo ante esta visión porque si vemos nuestro antepasado nos daremos cuenta que la innovación ha hecho que mejore nuestro mundo con nuestra participación, sintamos que estamos construyendo nuestro futuro. Esta apertura a lo nuevo marca la esencia del ser humano que pese al miedo experimenta la sensación de estar protegido en las nuevas posibilidades.